

“La pintura no ha muerto”: Del Valle

El pintor considera las líneas y los trazos como el eje de cualquier manifestación plástica. De eso da prueba en la exposición Rostros y gestos

Milenio 19 de enero de 2006

Por Leticia Sánchez

Juan Carlos del Valle ve a la pintura como un oficio que hay que revalorar ante las nuevas tendencias artísticas.

Como ejemplo de ello, muestra su trabajo más reciente titulado Rostros y Gestos, que se inaugura hoy en la Casa de Cultura Jesús Reyes Heróles.

En un rincón de su estudio habla del proceso creativo que le ha permitido adentrarse en el alma de sus modelos, esos que posan con una aparente sonrisa pero que detrás de ella guardan una pena, una preocupación, una angustia.

Del Valle dice que gracias a la luz ha descubierto la esencia de l dibujo; para él, la luz lo es todo, de ella depende la creación y el sentimiento sublime que imprime a cada una de sus obras.

“La luz de la mañana es muy valiosa en mi creación. Todo el tiempo trabajo con ella, es una compañía muy agradable porque me motiva a realizar mis bocetos y a concebir la temática de mis obras”.

Reconoce que se alimenta de la historia del arte universal, porque el arte de vanguardia está en crisis y carece de identidad. La mayoría de los creadores están inmersos en el discurso de la conceptualización.

“Sólo quiero decirles que la pintura es contemporánea, no ha muerto y no lo hará, simplemente porque nació con el hombre”.

De cara a su presente, el artista considera las líneas y los trazos como el eje fundamental de cualquier manifestación plástica, aún cuando explora todas las formas y los soportes a su alcance.

Lo mismo realiza óleos que dibujos a lápiz. Según la imagen que lo inspire puede crear un sugestivo desnudo, que un atractivo paisaje o evocar la soledad de una naturaleza muerta.

Está convencido de la riqueza plástica de las obras de Rembrandt, Velásquez, Goya, Sorolla, en las que redescubre grandes secretos. Este joven creador apuesta por la tradición, por el retorno a los orígenes y a las formas naturales. Empezó con el pie derecho, la reconocida crítica del arte, Berta Taracena en más de una ocasión ha referido al estilo de Juan Carlos del Valle.

“Se puede hablar de realismo, de realismo poético, de academicismo, o de clasicismo o de nueva figuración, si bien por encima de tendencias estéticas más o menos transitorias, o más o menos brillantes y ficticias...”

En su propia búsqueda, Del Valle asegura que lucha por encontrar un sello propio que lo lleve por los caminos de la figuración que siguieron los grandes maestros.

Del Valle vive, sueña y respira pintura. Su refugio, su amplio estudio y la soledad le permiten darse ese lujo.

LOS ELOGIOS

Para el crítico de arte Antonio Espinoza, la pintura de Juan Carlos del Valle se construye a partir del dibujo.

“Con un andamiaje gráfico, Del Valle arma con habilidad y talento un discurso realista que en sus diversas temáticas celebra la vida del arte”

Juan Carlos del Valle ofrece al espectador un ejercicio de la libertad creativa. Lo que se verá en la exposición de Rostros y gestos no son retratos, “sino estudios de cabezas realizados con gran soltura y libertad gestual”.

Las personas “que le sirvieron de modelos, se convirtieron en seres anónimos; rostros y gestos que revelan el virtuosismo de un autor en plena etapa de madurez creativa”